

Homenaje a Salvador Allende, por E. P. Thompson

(TRADUCCION PRELIMINAR DE GABRIEL ENTIN PARA EL CURSO INTRODUCCION A LA INVESTIGACION HISTORICA-Licenciatura en Historia-UdeCh-Para uso exclusivo de los estudiantxs)

*Nuestros enemigos nos han vencido hasta la fosa:
Es más digno de saltar nosotros mismos, que esperar a que nos empujen
Bruto en Filipos*

Bueno, camarada presidente, ¿Qué queda por decir?
Anticipado hasta el final: y enterrado al final
Sin el beneficio de los medios, antes de que la masa
pudiera decir sus noticias sobre usted, las cámaras
se arrodillaron ante sus heridas y las hicieron explotar.

El fracaso hace que te gustemos, nuestra clase de hombre,
Asesinado por nuestra clase: patriotas de los surtidores de gasolina;
Ejecutivos leales; las más leales damas constitucionales,
Casadas con destructores, de la alta sociedad;
Nuestro amable y paciente socio, el general Fabius,
Que cuando golpea, golpea con fuerza, metiéndonos en las tripas.
Tu rostro era demasiado común. El dinero se fugó hacia arriba
Y les costó en vidas que costó tu muerte.

Tu arte siempre fue un imposible.
¿No podías aprender, con menos de la mitad de los votos,
La prosa del poder, la inflación del hombre público?
Deberías haber tenido nuestra edad, negociado sus términos
por algo menos que la mitad de una traición...

Realista defectuoso, pobre diablo leal,
Viejo tonto doctor solo en un palacio,
sabiendo que las probabilidades eran altas...
¿Por qué lastimas nuestros corazones?

¡Poético, hombre latino! No encajas en
Nuestros marcos de referencia. Fascinado por promesas
prometidas a los pobres en los pastizales de los altos Andes;

La multitud en Santiago, la mano agarrada del metalúrgico,
la maestra sincera de la población, buscando tu rostro;
Llevaron sus tratados. Los firmaste con tu vida.

Que ahora cambias por una eterna referencia del mito:
Bolívar. Guevara, Allende. ¡Continente generoso!
¡Hemisferio culposo! Pero no de nuestro tipo de hombres.
Mientras nosotros, de regreso a nuestras camas prostitutas, nos encerramos en nuestros mitos,
Recordando de una vez a aquellos hombres...y en Filipos
Quienes, habiendo luchado y fracasado, se enfrentaron a un final romano.

Septiembre de 1973